

OPINION

El impacto de la crisis

La crisis europea si bien tiene puntos de contacto con el colapso finisecular argentino, es un desafío del capitalismo y afectará nuestras exportaciones.

En una advertencia reiterada, distintas calificadoras de riesgo internacionales señalaron que una prolongada recesión en la zona del euro tendrá un impacto negativo directo en las exportaciones de América latina, en particular de los productores de materias primas. El informe remarcó que "el riesgo de los productores de commodities de América latina es consecuencia de la recesión en la Unión Europea", agregando el estudio que también la situación de Europa intensificará la desaceleración en China y tendrá un doble impacto en los negocios corporativos de la región. Según dicho análisis, China es un importante exportador para la Unión Europea y un gran importador de América latina, y en el actual escenario las empresas latinoamericanas enfrentarán una reducción de la demanda de ambos mercados. Los países productores de materias primas están más expuestos a bajas en los precios por la poca demanda, en alusión a las economías emergentes. Las cifras de exportaciones, correspondientes al mes de abril del presente año, ya muestran que los efectos están llegando a los distintos sectores de nuestra economía. Si bien las ventas externas continúan mostrando en el agregado un crecimiento, ello se debe al comportamiento de los mercados ante los avatares climáticos del hemisferio norte que inciden sobre la variabilidad de los valores en materia de granos y oleaginosas. La gran mayoría de otros productos arrojan un descenso que, en algunos casos, es significativo. Lo más relevante es que buena parte de estas caídas afecta a ventas destinadas a países europeos como Holanda, Suiza, Reino Unido, Portugal, Alemania, Italia, Bélgica y Dinamarca. A esto, viene a sumarse la disminución de los precios de los productos básicos, en especial petróleo y carbón, que son importantes en la canasta exportadora y cuyo comportamiento reciente es una manifestación de la menor demanda que por estos productos está teniendo la economía mundial y claro síntoma de la desaceleración que ella registra. La crisis, como empieza a evidenciarse, nos amenaza con la caída de las exportaciones y al respecto, el Gobierno y los diferentes sectores productivos ya deberían estar actuando para detener los efectos. El Gobierno debe ser consciente que la coyuntura ha sufrido un importante cambio y en la próxima etapa debería, además de ajustar los procesos de distribución para no perder buena parte del esfuerzo fiscal, disponer de estímulos que promuevan la creación de empleos formales e incentiven las exportaciones con mayor valor agregado. En materia tributaria, como en la aduanera, todo no puede limitarse a la fiscalización, ya que se requiere igualmente darle aliento suficiente a los instrumentos de promoción ■

Conversaciones

Cada semana ofrecemos las reflexiones de Inés Olivero, licenciada en Psicología, especializada en la línea transpersonal, que incluye el desarrollo espiritual humano. La Lic. Olivero es presidenta de Fundapap y cofundadora de APAP, grupos de asistencia y recuperación de la codependencia y vínculos adictivos.

Gran repercusión tuvieron sus intervenciones en el programa La Voz de la Noche, conducido por Mariló López Garrido, en Radio Continental. Su último libro es "Qué decimos cuando hablamos".

Para comunicarse:
quedecimoscuandohablamos@gmail.com

Nota XII



"Eso no lo puedo perdonar..."

Un tema que está rondando entre la gente que está cerca mío, es el resentimiento.

El enojo con quienes nos provocaron heridas, con los padres y encargados de nuestra crianza... Muchas veces, aún con las mejores intenciones, hemos sido juzgados y denigrados. En ocasiones con bromas descalificatorias pero también tomándonos como centro de las burlas de los mayores por alguna conducta nuestra que no fue aceptada. O ignorados en nuestras necesidades emocionales más básicas. Los adultos no tomamos en cuenta la vulnerabilidad de los chicos. No percibimos que un gesto nuestro, adusto o despectivo, puede dañarlos.

Esos gestos suelen ser actos irreflexivos, en momentos en que nos sentimos abrumados por la exigencia de responder a las obligaciones y, es ahí cuando nuestros hijos "se cruzan" demandando alguna cosa. Lo más seguro es que los ignoremos o los mandemos a pasear, "no se dan cuenta de lo ocupados que estamos"... Hoy, aquellos niños heridos somos nosotros, estos adultos que no podemos perdonar. Y en consecuencia, descargaremos nuestras impotencias con nuestros hijos transfiriéndoles a ellos, en general de forma inconsciente, el resentimiento que traíamos.

Ejercemos el rol de padres con total desconocimiento de la función. Pensamos que tenemos que

cuidar la salud de nuestros hijos, alimentarlos y darles una buena educación, además de mostrarnos responsables y lo más civilizados que podamos. Pero todo ese dispositivo es proveniente del "deber ser" que aprendimos y repetimos por imitación. Iniciar el ejercicio de la paternidad o de la maternidad, tiene un costado que nos rebela: hemos de renunciar al derecho de hacer lo que queremos, de aquí en más. La molestia se oculta y la rebelión se reprime y tratamos de hacer lo mejor posible en la novel función disfrazando la ira que esa postergación nos produce. Nos encontramos, de golpe, en una situación muy semejante a la que vivimos en la infancia, ajustándonos a lo que otros querían que hiciéramos. Nuestros padres en ese caso. Los hijos, ahora. Entonces, pasan a representarlos y por lo tanto, se convierten "de alguna manera, en nuestros enemigos", aunque no esté permitido sentir semejante cosa y ¡mucho menos expresarlo!

¿Qué hacer con todo esto? En primer lugar, ser sinceros con nosotros mismos y encontrar un espacio donde manifestar nuestros sentimientos más oscuros sin avergonzarnos, (o escribirlos y después quemar la hoja para que la Providencia se haga cargo) y así liberar parte de esa horrible tensión que puede explotar de forma irracional en el momento menos pensado. Somos humanos y nos

parecemos mucho unos a otros. Como padres, hacemos o hemos hecho cosas muy semejantes a aquellas "que no podemos perdonar de los nuestros" y nos sentimos culpables por no ser "tan buenos como quisiéramos" aunque esta culpa se mantenga inconsciente, de ahí que nos sigamos castigando con: malhumor, frustraciones, impotencia, insatisfacción y pérdidas que, no son otra cosa que más de lo mismo, repitiendo un círculo vicioso que heredamos y transferimos como vehículos de cultura. Si nos sinceramos, veremos que se caen los monstruos que alimentamos en el resentimiento y, vemos a personas como nosotros...

Tratando de vivir lo mejor posible. ...

Si abro mi corazón y me veo como verdaderamente soy, sólo resta perdonar. Aunque no puedo eximir a nadie del daño realizado, puedo dejar de llevar ese registro en mi memoria. El perdón nos provee de esa energía que teníamos hipotecada en el rencor para disponer de ella en creatividad y así ampliar el horizonte de nuestra vida.

La pregunta de la semana podría ser: ¿Podré perdonar a quienes me hirieron? ¿Y a mí mismo, por haber herido a otro?

Continuamos leyendo
Una Nueva Tierra
de Eckhart Tolle
Grupo Editorial Norma

Propietario: Editorial LA CAPITAL S.A.

Florencio Aldrey

Director

Marcelo Pasetti

Subdirector

Oscar Lardizábal

Jefe de redacción

José Mauro

Subjefe de redacción

Dir. Nac. del Der. de Autor expediente N° 5018662
Av. M. Champagnat 2551 - Mar del Plata - Buenos Aires
Impreso en talleres propios

Servicios informativos de agencias EFE - Télam - DyN

Redacción, Talleres, Administración y Publicidad:
Champagnat 2551

Tel.: (0223) 4788490/97

FAX Administración y Publicidad: (0223) 4781038
E-mail: admicapital@yahoo.com.ar
avisos@lacapitalmdq.com.ar

FAX Redacción Periodística: (0223) 4784984
E-mail: locales@lacapitalmdq.com.ar
Web: lacapitalnet.com.ar

Publicidad:
Córdoba 1865 Tel.: (0223) 4950009
FAX (0223) 4935771

Representación y Corresponsalía

Chile 130 - Buenos Aires: Tel.: (011) 43491010
FAX (011) 43491040 E-mail: avisos@laprensa.com.ar
Calle 53 N° 518 - La Plata: Tel. (0221) 4891203

FAX (0221) 4258049 E-mail: avisoslaplata@ciudad.com.ar

Cartas al Director

Calles sin nombres, casas sin números

Señor Director:

Agradeciendo, como corresponde, la publicación de esta carta, es mi deseo puntualizar lo siguiente:

Entre las asignaturas pendientes que se le adeudan a Mar del Plata, existe una a la cual no se le ha dado una adecuada solución y que por lo tanto, se sigue prolongando a través del tiempo: el nombre de las calles, su orientación vehicular y la numeración edilicia.

Grandes sectores lugareños (tanto urbanos como suburbanos) por obra de una tan imperdonable como irresponsable desidia padecen una verdadera anonimía por la ausencia de carteles y chapas indicadoras y de las flechas que

informan sobre el sentido de las manos.

En muchísimas zonas el desprevenido peatón o conductor se encuentra ante la absoluta falta de esos fundamentales indicadores y debe ejercitar un "tanteo" para saber dónde está y que no siempre soluciona esa incertidumbre.

Por otra parte y es obvio señalarlo, que esas manifiestas irregularidades impropias en una ciudad como Mar del Plata, son causales de potenciales accidentes ante el desconcierto ocasionado por este aquelarre urbano, incluyendo los verdaderos dislates de breves tramos de calles que cuentan con doble mano y de lo cual Matheu y Urquiza pueden servir como paradigmáticos ejemplos.

Así las cosas, Mar del Plata se

asemeja a una villa finisecular, algo inadmisibles en los tiempos que se viven.

Hace algún tiempo se había celebrado un convenio entre municipio y Automóvil Club Argentino para dar solución a este crónico (y grave) problema. Pero ello -por lo visto- no pasó de una expresión de deseos.

Por lo expuesto se hace por demás necesaria la solución integral al problema explicitado y no tener que recurrir a los augures de la mitología romana para saber dónde se está y aunando en estas inquietudes, la limpieza de los semáforos que deben brillar con meridiana nitidez y no con una "luminosidad" tan sombría como opalescente.

Eduardo Souessia
DNI 4.122.871